

**El Universal, jueves 30 de mayo 2013**

**Orlando Ochoa**

[www.pensarenvenezuela.org.ve](http://www.pensarenvenezuela.org.ve)

**Twitter: @orlandoochoa**

## **La crisis cambiaria**

El Gobierno y muchos empresarios quieren darle a la escasez de bienes de consumo e insumos industriales una connotación temporal, la cual se resuelve simplemente con agilizar la entrega de divisas en CADIVI. De ser así, sólo con el dialogo entre el Gobierno y los empresarios se hacen listas de prioridades de entrega de divisas y todo resuelto. La realidad es que estamos ante una crisis cambiaria más compleja, originada por excesos fiscales a lo largo de varios años que comprometieron a PDVSA, creando crisis en esta empresa y restringiendo el suministro de divisas petroleras al BCV; luego, sin escrúpulos, se recurrió al financiamiento monetario del déficit fiscal y de PDVSA, violando los artículos de la Constitución (artículos 318 y 320).

El impacto de traspaso de la devaluación del bolívar de febrero sobre los precios, acompañado por la irregularidad en el suministro de divisas por CADIVI y la rápida depreciación del bolívar en los mercados no oficiales de las fronteras, llevó a elevar agudamente la expectativas sobre el costo de reposición de mercancías importadas; los precios se han disparado de tal manera, en bienes importados o nacionales con componentes importados, que el poder de compra del venezolano cae rápidamente. Las importaciones registradas sufren primero la merma de la sobrefacturación; luego de la desviación de significativas cantidades, tanto de las privadas como de las públicas, así como de los bienes nacionales sujetos a regulación de precios, hacia los mercados fuera de las fronteras de Venezuela.

Los diferenciales de precios reales de bienes e insumos en bolívares con respecto a los internacionales, han convertido la tarea de mantener el suministro normal de productos dentro del país en una imposible de lograr. La corrupción impune del alto gobierno, narrada por Mario Silva, es imitada a todos los niveles, contagiada en un efecto cascada. Reorganizar el flujo de caja de PDVSA y el suministro de divisas al BCV, establecer orden fiscal y disciplina monetaria, para alcanzar una sola tasa de cambio, es la única forma de solucionar la crisis cambiaria y bajar la inflación. Maduro, su gabinete y su ideología son incapaces de lograr esto. De ahí que la crisis cambiaria y petrolera profundizará el deterioro de la situación social y política